

Haciendo Justicia Tutunaku con la costumbre y las leyes en Huehuetla, Pue.

Luciana Gómez López, estudiante del segundo semestre de la LDEPLUJ.

El día 27 de mayo del año 2019 se realizó la visita al Juzgado Indígena del municipio de Huehuetla, Pue., con la finalidad de preguntar las dudas que teníamos, sobre todo los casos que resuelven y como se aplica la justicia indígena.

Al llegar al municipio pensaba que era un lugar muy grande y con mucha gente al pasar por las calles, pero no fue así ya que el lugar era una comunidad pequeña y muy tranquila con sitios medio regulares. Nos presentamos al juzgado para comenzar la plática a las 10:00 horas, pero el Mediador estaba un poco ocupado y tuvimos que esperar un poco más de tiempo. Al estar ya ahí, pude observar que las personas ya estaban esperando para que los atendieran, noté y escuché que eran personas de diferentes lugares, ya que los escuche hablando en su lengua totonaca.

Para comenzar la plática, primero se presentó el Mediador el Señor Francisco Pérez y el Secretario Alfredo García Vega, luego nos presentamos cada uno de los estudiantes.



Después, el Mediador dio a conocer de cómo funciona el juzgado, es para defender los derechos de las personas, ya que en ocasiones se vienen violentado sus derechos y no solo eso sino que también los defiende de los presidentes corruptos que abuzan de su autoridad. Sin embargo, no solo a las personas del municipio atiende, si no que trabaja con 10 municipios más, para ayudarlos en algún tipo de problema que se presenten. Los problemas que se han venido resolviendo son sobre el acceso al agua, problemas de matrimonio, casos de familia, deslindes del terrenos, entre otros.

Finalmente y uno de los puntos más importantes es de cómo surgió y cuáles fueron los procedimientos de que se exigiera el juzgado. El señor Francisco Pérez fue quien hizo la gestión con el apoyo del Consejo de Ancianos, ellos tuvieron que trabajar muy duro para que se autorizara la apertura del Juzgado Indígena y se reconociera por el Tribunal Superior de Justicia de Puebla, han trabajado mucho para que se construyera el juzgado; se dedican a que se prosigan las costumbres y no se violenten las leyes. Observé que el señor defiende y dedica su vida ante la justicia de los pueblos indígenas.

Aprendizajes y Sentires de los estudiantes durante su estancia en el Juzgado.

¿Qué aprendí?

“También aprendí que no todo lo que pensaba acerca de un juzgado es real, que tenemos que salir de nuestra zona de confort para comprender como es que hay pequeñas sociedades que pueden trabajar mejor que en otros juzgados”.

“Me llevé una gran sorpresa cuando nos mencionaron que ellos se rigen por sus propias costumbres y que es importante estar muy bien organizados, aprendí que debo de echarle ganas para poder alcanzar mis metas, porque al parecer el mediador pudo lograrlo y le fue muy difícil, pero eso no lo detuvo para alcanzar su objetivo y que todo lleva un sacrificio, pero al final trae su recompensa”.

“La verdad me dio mucho gusto escuchar como esa gente se protege entre sí, ya que no esperan nada a cambio, ayudan sin importar el dinero y sobre todo apoyan a la gente que a veces no tiene los recursos necesarios para poder hacerlo, me sentí feliz porque ya en este tiempo muy pocas personas lo hacen, es necesario saber que este municipio la mayor parte de la gente viste ropa típica”.

¿Qué sentí?

“Algo que me hizo sentir seguro y un poco orgulloso de ellos fue el escuchar su frase “la justicia no es negociable”, fue algo muy bonito escuchar que los juzgados del municipio eran corruptos y todos decidían irse mejor al Juzgado Indígena”.

“Me sentí muy rara, porque nunca había ido a un juzgado y pues fue una muy buena experiencia, pero pues después me sentí en confianza, fue una buena oportunidad al brindarnos esta salida”.

“Me sentí bien, sólo que me sentí confundida cuando empezaron a platicar en totonaco, porque ya no entendí que decían”.

Ahora me doy cuenta: “De que ellos resuelven los problemas conforme a sus usos y costumbres, y ellos sin tener estudios pueden estar trabajando sin ningún problema”.



Ahora me doy cuenta.

“Me doy cuenta que las personas de este juzgado, toda la población se identifica más con el Juzgado Indígena que con el juzgado municipal. Todos hablan la lengua materna al 100%”.

“De que nos debemos de ayudar unos a otros, sin importar el tipo de raza, color o vestimenta, ya que todos somos iguales ante la ley”.

“Pues me di cuenta que se puede trabajar mejor entre personas del mismo lugar y se puede tener una buena comunicación, en sí que hay personas que agarran la

experiencia para poder resolver tipos de problemas que surgen entre sí, y saber cómo es que ellos se organizan para poder resolverlos”.

“Me doy cuenta de que los usos y costumbres no tienen esa importancia que en realidad deberían tener, nos hace falta un Juzgado Indígena aquí en Veracruz y creo que si los pueblos indígenas se unen podría ser algo posible, muchas veces pensamos que los usos y costumbres no son importantes y se están perdiendo en los pueblos, pero debemos fomentarlos y que no se pierdan porque aunque parezca que no es un problema su pérdida, si lo vemos de esta manera nos son tan útiles”.

“De que las personas de allá, no han perdido su cultura aun portan su vestimenta y hablan su lengua sin avergonzarse de ello, y pues, es algo muy bonito y muy significativo. También me di cuenta que llevan una buena organización y que todos trabajan en equipo”.